

Libros del Asteroide publica *Un debut en la vida*, la primera novela de la británica Anita Brookner (1928-2015), una tragicomedia absorbente e inteligente que cuestiona las relaciones entre la vida y la literatura.

El peligro de ser lectora voraz

Novela

POR ALFONSO VÁZQUEZ

■ El debut literario de la escritora británica Anita Brookner (1928-2015) fue bastante tardío. Autora de numerosos ensayos sobre pintura, esta historiadora del arte publicó su primera novela en 1981, a los 53 años, aunque luego le seguiría una prolija carrera como novelista, con casi un libro al año.

Libros del Asteroide edita ahora esta primera obra, *Un debut en la vida*, con un enternecedor prólogo de Julian Barnes, que escribió a la muerte de su amiga, una artista brillante y reservada.

Un debut en la vida es puro equilibrio entre la tragedia y la comedia, y el propósito de su autora queda especialmente claro desde su (provocadora) primera línea: «A sus cuarenta años, la doctora Weiss comprendió que la literatura le había destrozado la vida».

A partir de ahí, comienza un viaje al pasado de la protagonista para conocer el por qué de esa frase. La infancia, adolescencia y juventud de la doctora Weiss, lecto-



ANITA BROOKNER
Un debut en la vida

► Traducción de Catalina Martínez Muñoz.
LIBROS DEL ASTEROIDE. 22 €

ra compulsiva de alta de literatura y especialista en Balzac, desfila ante los ojos del lector y con él, su peculiar familia, un compendio de personajes excéntricos, alejados de la norma, de los que tanto abundan en la literatura inglesa.

Porque hay algo especial en su padre, abúlico vendedor de libros de segunda mano a quien le atraen las mujeres que rozan la ancianidad y en la madre de la protagonista, histriónica y ególatra gloria del teatro que vive de los aplausos del pasado, sin olvidar a la cocinera, un ser adus-



Anita Brookner. WIKIPEDIA

Enmarcada en esta familia de vodevil aunque tan radicalmente alejada de la perfección y por tanto, humana, seguimos la evolución de Ruth Weiss

to y franco que pronto tomará las riendas de tan caótica casa.

Enmarcada en esta familia de vodevil, aunque tan radicalmente alejada de la perfección y por tanto, humana, seguimos la evolución profesional y sentimental de Ruth Weiss, una niña solitaria y estudiosa en la que muchos vieron a la propia Anita Brooke.

Pronto, la crudeza de la vida le enseñará que los libros son insuficientes para orien-

tarse en la lucha diaria y algo peor: «Comprendió que las historias moralistas se equivocaban mayoritariamente, que incluso Charles Dickens se equivocaba, y que el mundo no se conquista con la virtud». La joven Ruth Weiss actualiza así al Caballero de la Triste Figura y, en este caso, reniega en su juventud de la labor ejemplificadora de los clásicos.

No hay sin embargo moraleja en esta historia sino pura vida, situaciones deliciosas y una escritora brillante e inteligente que en su primera novela fue capaz de plasmar con pasmosa facilidad los recovecos de la personalidad humana, a la altura de su insigne colega Iris Murdoch. *Un debut en la vida* fue, en suma, un gran debut y sigue siendo muy recomendable.